

# CONTRACARA

Revista Digital de distribución gratuita / Julio 2009 / N° 3

**Viviendas**

# El cascabel del gato

**Escriben:**

**Claudia Lucero, Oscar Iglesias, Luis López,  
Sebastián Ríos, Carlos Chile.**

**Además:**

**Suplemento cultura : Puchero - Walter Perruolo.**

**Sara Facio, Fotografía.**

**Distribución del ingreso?**

**Entrevista a Noam Chomsky.**

**Chagas, el mal olvidado.**





## Revista Contracara

Publicación digital  
quincenal de distribución  
gratuita.

Dirección: Claudia Lucero

### SUMARIO

Nosotros, los inquilinos.

Por Luis López.

Escenas de la vida post -  
miseria.

Por Sebastián Ríos

Existe una ausencia total  
del estado.

Por Oscar Iglesias.

El cascabel del gato.

Por Claudia Lucero

Recuperar la cultura del  
trabajo.

Por Carlos Chile.

Fotografía / Sara Facio

Distribución del ingreso?

Entrevista a Noam

Chomsky

Chagas, el mal olvidado

Honduras, que hay detras  
del golpe?

Sin - Tesis

Suplemento Cultura

# EDITORIAL / CLAUDIA LUCERO



En este número abordaremos la problemática de la crisis habitacional, traducción: el problema cada vez más acuciante de quienes no tienen techo propio. Expondremos el análisis de la situación desde distintos ángulos pero sobre todo, desde la mirada de quienes padecen la situación, urgidos por los tiempos, que reclaman ser tenidos en cuenta, escuchados y que esperan algún atisbo de solución factible; en la idea de asumir un compromiso con los problemas más acuciantes de una sociedad, desde la reflexión y la crítica, intentando sumar nuevas fuentes, nuevos actores que den cuenta de

nuevas situaciones, o de nuevas miradas sobre situaciones ya viejas. La idea es continuar ampliando los márgenes de la realidad, propiciar el debate y el intercambio sin erigir una verdad absoluta, sino visiones diferentes que nos permitan nuevos análisis.

La idea del dossier apunta a desplegar múltiples caras del problema, a nivel nacional e incluso internacional, y poner en foco un tema acuciante para amplias mayorías y un derecho constitucional vulnerado en la más absoluta impunidad, bajo la mirada atenta de quienes especulan con la necesidad, amparados por las condiciones que impone el mercado... El rol del estado, las políticas ausentes. Las propuestas desde la organización de quienes padecen un mismo problema y que trasciende las fronteras. La posibilidad de que sólo en la conciencia colectiva se generen condiciones para la exigencia y el reclamo de los derechos. Caminos por recorrer, propuestas...

Además, desde el arte, la mirada a la pobreza y la indefensión en la obra de Berni. Y un artículo vinculado al tema, analizando la presencia de tales cuestiones en los medios. Buscando despertar las conciencias de quienes frente al otro desprotegido, violentado, pasamos sin ver, con la mirada acostumbrada al espectáculo de la desgracia siempre ajena que nos reclama hacernos cargo de la parte que nos toca, en el origen de la situación y en la anuencia por omisión.

En otras secciones, continuamos con el espacio dedicado a los escritores mercedinos para los cuales esta publicación quiere convertirse en canal de difusión.

En la Fotogalería exponemos en esta ocasión la obra de Sara Facio, la fotógrafa argentina que supiera retratar a los personajes de la cultura en gestos que se perpetuaron en el imaginario colectivo, a partir de ella.

El espacio para el humor, que descontractura y nos permite asimilar la realidad desde otro ángulo, tal vez más directo, más frontal...

Sin duda alguna, no nos erigimos como periodistas, pero sí como actores preocupados e involucrados con la realidad, en la conciencia de la necesidad de abrir canales de participación y de permitirnos reflexionar en "voz alta".

La revista se construye y espera el aporte de todos quienes deseen expresarse, contradecir, objetar, validar; sostener en definitiva este emprendimiento que busca mostrar las distintas facetas de la realidad, su contracara.



# Nosotros, los inquilinos

Por Luis López / Pte. Unión Mercedina de Inquilinos



Frente a un panorama bastante desolador para quienes no tenemos techo propio, el único camino posible es el del reclamo conjunto. Conscientes de esto, surgió de parte de algunos inquilinos la inquietud por sumarse y constituir una organización. Nace así la UMI, Unión Mercedina de Inquilinos, con el fin de sentirnos referenciados en un organismo cuya prioridad es la lucha por el techo. Lucha que implica en principio estar, conformar un núcleo de personas con problemas e intereses similares, en el convencimiento de que si no somos nosotros mismos quienes gestionen propuestas alternativas en relación a la vivienda, no encontraremos, tal cual viene confirmándose en general, respuestas a nuestros problemas.

La UMI nació hace un año y en verdad debemos agradecer a quienes nos han brindado su apoyo y recurren a nosotros, reconociéndonos, en busca de ayuda. Logramos establecer contacto con la Unión Argentina de Inquilinos, presidida por el Dr. Marini, relación que continúa, a través del intercambio permanente de información y datos en busca de lograr las adhesiones necesarias a esta causa de techo digno. Poco a poco distintas organizaciones se han ido conformando en otras localidades y se han sumado en este reclamo cons-

tante: La Unión de Consorcionistas, Transparencia Inmobiliaria ¡Inquilinos uníos! de La Plata, la Unión Inquilinos Tierra del Fuego (UITDF), la iniciativa Bajemos los alquileres; y no solo en el ámbito nacional sino también internacional, encontramos organismos abocados a la defensa de este sector tan castigado de los sin techo como son Los Inquilinos Italia y La Alianza Internacional Habitantes, dan cuenta de un interés creciente pero además, de un problema cada vez más acuciante: alquileres que no respetan ninguna lógica, requisitos casi imposibles de cumplir, adelantos, depósitos, garantías de todo tipo; sumado a ello los bajos sueldos y/o en negro que imposibilitan no sólo ya, el acceso a cualquier tipo de crédito sino también el alquiler de una casa habitable. Con todo ello, se ve deteriorada día a día nuestra condición de vida y la de nuestros hijos, puesto que se nos obliga a ir de un lugar a otro, en busca de algo que podamos pagar y que no siempre, por no decir en general, deja mucho que desear en cuanto a condiciones de habitabilidad, que nadie regula.

Pese a todo, y por ello, continuamos después de un año a partir de que nos diéramos esta organización, insistiendo por nuestros derechos, en el reclamo y en la presentación de proyectos concretos como el Servicio Público de Alquiler, o el Instituto Municipal de Tierras y Viviendas a lo que todavía el Intendente sigue sin atender. Porque padecemos esta realidad pero también, tenemos ideas acerca de cómo ir paliando la crisis. Es por eso que reclamamos un compromiso no sólo de los distintos niveles del estado, nacional, provincial y local sobre todo, sino también de todos y cada uno de quienes conformamos ese amplio sector de desprotegidos por las leyes para luchar por lo que nos corresponde.

Tenemos entidad e ideas que aportar. Y vamos por más, vamos por el pleno derecho constitucional a disfrutar de una vivienda digna, porque como bien dice el Dr. Marini: Sin techo, no hay vida.

**En la Argentina el déficit habitacional afecta a más de tres millones y medio de familias,** de las cuales un tercio requiere acceder a una vivienda y los dos tercios restantes mejorar su situación habitacional, lo que genera una necesidad de más de 2,5 millones de nuevas unidades.

El dato fue difundido en el Tercer Seminario Iberoamericano para el Hábitat Popular, que se desarrolló la semana última en Córdoba con el auspicio del Conicet, la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y el ministerio provincial de Ciencia y Tecnología.







## Escenas de la vida post - (miseria) / Sebastián Ríos

Hacia la tercera década del siglo XX, surgió en Francia una corriente historiográfica que se conoció bajo el nombre de “Escuela de los Annales”, fundada por Marc Bloch y Lucien Febvre. Esta escuela, opositora al positivismo “rankeano”, se caracterizó por hacer una historia social, ocupándose de los “sujetos sociales” como objeto de estudio, más que de hechos aislados y personalidades. Esto trajo como novedad poder percibir la realidad cotidiana de cada contexto, y más aun, las formas de interacción social basadas en la solidaridad y el conflicto como resultante de la dialéctica planteada. Esta corriente influyó en muchos historiadores argentinos, como José Luis Romero o Norberto Galasso.

Se suscitaron así escritos acerca de diversas problemáticas actuales, intentado buscar sus orígenes, como fue el caso de las villas miseria en el conurbano bonaerense. Se rastrearon así los orígenes hacia la década del '30 (1930), donde se produjo un asentamiento masivo de gente a los alrededores de la ciudad capital, gente que venía del interior a buscar trabajo a la floreciente “industria nacional”. Malas políticas de planificación, primero; y mala visión con respecto a la suerte que ese modelo

correría, fueron las dos variables que iniciaron la debacle. Con el cierre de empresas vino el desempleo para gente que no tenía otro medio de producción para ofrecer que sus manos, el aumento demográfico, los asentamientos en tierras públicas y el giro de la economía hacia el sector de los servicios fueron el golpe letal para que el problema habitacional aflorara. Se fue generando así, en ese contexto, un ambiente público-privado que conocemos como “villas”, con el agregado de “miserias”, por las condiciones de precariedad en las que viven. Un sociólogo puede advertir que un señor de corbata en su vehículo último modelo, circula por la ladera de uno de estos asentamientos... “perros y chicos, solo perros y chicos”, dice este señor con respecto a lo que ve: en esta afirmación esta todo resumido...

Como nuestro problema es la crisis habitacional, el ejemplo antes mencionado sirve para introducirnos a muchos casos que materializan este problema: las mencionadas villas miserias, los ocupas, los inquilinos, los que toman tierras públicas o piden asistencia al Estado, los que viven como transeúntes debajo de los puentes o en las plazas, etc, etc, etc... Beatriz Sarlo, en su obra “Escenas de la vida

posmoderna” afirmaba: Estamos en la Argentina y como otras naciones de América, vivimos el clima de lo que se llama “posmodernidad” en el marco paradójico de una nación fracturada y empobrecida. Veinte horas de televisión diaria, por cincuenta canales, y una escuela desarmada, sin prestigio simbólico ni recursos materiales; paisajes urbanos trazados según el último diseño del mercado internacional

y servicios públicos en estado crítico. La realidad marca eso: una parte de la sociedad con el problema resuelto, que como no lo involucra en lo aparente, lo omite; y otra parte de la sociedad, que lo padece día a día y es el meollo del mal rollo de esta cuestión. En las escenas diarias de las personas que viven en esta situación se advierten muchas penas, muchas inseguridades, malas condiciones de vida, pero además, dos puntos que son el eje estructural de mi análisis con respecto a esta cuestión: personas que tienen para ofrecer solo sus manos a la industria (no la hay, o si la hay es deficitaria) y un nivel cultural-educativo ínfimo, cuyo problema radica en la deserción y el desentendimiento cuasi-masivo.

Quizás mis líneas sean muy generalizadas, pero es un tema que da para escribir páginas y páginas sobre el problema habitacional. Solo pretendo establecer una línea de análisis, ver el fenómeno desde una perspectiva histórico-social, pero sin ocuparnos demasiado de las políticas de Estado que llevaron a cual crisis, sino ver como la costumbre de los damnificados fue cambiando en función a las respuestas que dan a las distintas circunstancias que atraviesan día a día, y como, a falta de educación y recursos, quedaron ofreciendo solo aquello que pudieran ofrecer a mediados del siglo XX.



OSCAR IGLESIAS / PTE. COLEGIO DE MARTILLEROS DE LA PROV. DE BUENOS AIRES.

## “EXISTE UNA AUSENCIA TOTAL DEL ESTADO”



Con respecto al problema de la vivienda, hay dos canales: uno, con respecto a la vivienda propia y otra, la locación. Está enquistado en nuestras exigencias pedirles a los gobiernos que tengan un plan serio, tanto para la construcción como para la locación. Mercedes tiene 2000 núcleos familiares que no tienen acceso a la vivienda, y se ven mayoritariamente, obligados a armar una especie de habitáculo indigno para ellos y para la sociedad toda. Desde nuestra institución hemos intentado que los gobiernos canalizaran el esfuerzo económico en un plan de vivienda propia. De esta forma se atenúa lo otro, ya que al reducir el núcleo que alquila, se descomprime el mercado y los valores se equilibran. El plan del Banco Hipotecario, no está destinado a aquellos que realmente lo necesitan, que no tiene capacidad de ahorro, ya que solo tiene lo necesario para vivir. Son grandes planes mediáticos más que efectivos.

Hemos insistido con nuestros clientes que tenga razonabilidad. Hemos tratado de crear la cultura del buen inquilino, que paga bien, que el propietario sabe que tiene asegurado una renta. El problema está en que los regímenes de alquileres que tiene la municipalidad, los palomares como el fonavi, que alquila en beneficio aquellos a quienes se han asignados. Con los valores de hoy, se pueden hacer lindas casas de hasta 200.000 pesos la unidad, el terreno es del Estado, y para ello es necesario que haya una comisión de vivienda municipal que administre el plan. Si no hay una demanda excesiva,

los valores del mercado de alquileres tenderán a bajar.

Lo que nosotros le ofrecemos al gobierno es que los préstamos hipotecarios sean razonables a la cuota, no fijas, pero si sin la variable del interés bancarios. Deben estar en función al salario (si aumenta el salario, aumento la cuota, sino no). Como siempre ocurre, para que vean la realidad, hay que estar obligado a verla, y eso se da cuando la gente reclama a través de mesas, de grupos, que hagan una cultura del reclamo. En Mercedes tenemos una suerte de meseta, debida a la falta de demanda, que logró que la cuota se socializara. Ahora, o se vive hacinado en una piecita o se va a vivir con un familiar... perdiendo lo más importante, la intimidad.

En este momento, estamos en una ausencia total de apoyo del Estado. Si en el Concejo Deliberante hubiera intención de ponerse a trabajar en esto, nosotros tenemos una base importante de apertura de terrenos. Con 15 millones de pesos hacen un núcleo de 100 mil viviendas para arrancar. Hay variables para ponerse a trabajar. En eso estamos totalmente al servicio de lo que necesiten.



### MTL, con techo propio

¿Por qué una organización social construye viviendas? Es una de las primeras preguntas que surgen.

Desde el MTL explican que “tomando como referencia que la crisis habitacional es estructural, que no se va a resolver en el corto plazo y que el Estado no ha tenido una política suficiente para poder dar una solución real, se comienzan a construir salidas colectivas al déficit de vivienda, que apuntan a recobrar elementos culturales como la convivencia y la solidaridad.

Así se logran los cánones de Viviendas Transitorias donde las familias habitan un cuarto más holgado, con cocina y baño propio”.

Luego, la reglamentación de la Ley 341, habilitó la posibilidad de que organizaciones sociales constituidas en cooperativas puedan administrar recursos estatales en la ciudad de Buenos Aires.

Desde el MTL manifestaron que el objetivo “no sólo es construir viviendas” sino que Monteagudo “fue y es una herramienta en la recuperación de la cultura del trabajo, la solidaridad, y es una escuela de oficios”. “Optimizaron los recursos recibidos por el Estado y administrarlos con transparencia”, subrayaron.



Claudia Lucero

# EL CASCABEL DEL GATO.

Los inquilinos no existimos. En el imaginario social, somos una rara especie. Estamos como en el limbo de la postergación. Incluso para nosotros mismos. Incapaces pareciera, de darle forma y cuerpo a una situación, de lograr una organicidad a partir de compartidos padecimientos y es que el “trabajo” de medrar buscando techo, agota. Incluso llegamos a un punto tal que en algunas circunstancias, hasta aparece como vergonzante nuestra condición. Nos absorben las exigencias, que lejos de cualquier tipo de concesión, se vuelven día a día más agobiantes, que aceptamos como una imposición divina, cuando en verdad, es una imposición del mercado. Carne de cañón, las inmobiliarias nos detallan displicentemente una serie de requisitos que se deben cumplir para acceder y si no te gusta, bueno... es lo que hay. A medrar a otro lado. Somos algo así como los parias de las transacciones inmobiliarias, especies

apetecibles para el que especula con ganar unos mangos a costa de la necesidad y así, nos sobrevuela la consideración de ser ciudadanos de segunda.

Somos los desplazados, los que nadie ve. ¿Cómo es posible tanta negación sistemática de una situación que día a día se vuelve cada vez más agobiante para quienes la padecen? Somos el negocio fácil, porque inquilinos hay a montones. Y nadie pareciera osar desde los estamentos estatales, ponerle el cascabel al gato de la regulación de las transacciones, de modo de inclinar un ápice al menos, la balanza a favor de los que menos tienen.

Sin techo, no hay vida. Cuánto nos cuesta hacernos cargo de los derechos que nos pertenecen, para exigir ser tenidos en cuenta. Continuamos por omisión siendo funcionales a los intereses del mercado: inmobiliarias y propietarios lanzados a la especulación de hacer plata con una inversión inicial, cada vez más mínima porque tampoco nadie regula las condiciones en que se ofrecen las casas en alquiler. Donde hay un metro cuadrado libre, se construye para especular. Se reforma para

especular, se hacen conejeras donde antes había un caserón. Gobiernos nacionales, provinciales y municipales hacen oídos sordos a una situación a la que nadie pone freno. Librados a los intereses de los privados que hacen de la necesidad, negocio y por ende, incurren impunemente en la usura.

En una nota del contador Miguel Bizzi quien fuera Director de Derechos Económicos de la Defensoría del Pueblo de la Nación, nos dice: “Cuando revisamos los Derechos humanos los llamados de segunda generación (económicos, sociales y culturales) nos encontramos que uno de los vulnerados es el derecho a la vivienda.

Bien comercial para algunos, lugar de exclusión social para una mayoría. En la medida de que no tengamos en cuenta que la vivienda no sólo es algo material sino el espacio de inserción social del individuo y de la familia. No asumiremos que un conjunto de vivienda es un conjunto de familia o sea el espacio

de vínculos sociales vitales en nuestra sociedad” Y continúa, con datos de un informe de 2006: “En Argentina siempre hubo problemas habitacionales, aunque la crisis avanza de manera exponencial a partir de los noventa., se afirma que hay una gran deuda del Estado para con “2.000.000 de personas que viven en malas condiciones, 508.000 en forma indigna, 1.900.000 hacinadas, 1.122.000 son inquilinos los cuales pagan por alquiler más del valor real de las viviendas... y de 175.000 viviendas censadas sólo el 10% podría pagarle una casa al Estado.”

En el ámbito local, el estado parece ocuparse sólo de ser receptor pasivo o gestionar, en el mejor de los casos, planes de vivienda nacionales o provinciales para los sectores más desfavorecidos socialmente, planes siempre escasos y cuyas vías de acceso se estrechan, porque además se debe sortear el obstáculo de un puntaje por niveles de privaciones poco más o menos, y si los hay suelen ser virtuales puesto que no puede el estado comunal ubicarlos por no tener terrenos disponibles. Por otra parte no existen planes destinados a sectores medios,



y si los hay no dan el cupo porque de cien o doscientas casas por distrito, suele haber miles de inscriptos; o sencillamente se caen dichos planes porque no se pueden sostener por los vaivenes del mercado; todo lo cual evidencia una franja mucho más amplia de destinatarios posibles para cuyas necesidades no se acierta a dar solución. Los distintos gobiernos carecen de políticas de estado en relación a la vivienda, efectivas y de largo plazo, que resuelvan cuestiones estructurales. Tenemos un estado ausente en lo que se refiere a políticas públicas de acceso a viviendas. Existe una especie de miopía para encarar otras estrategias más activas, por desconocimiento, desidia, o simplemente adherir implícitamente a una concepción de gobierno para la cual existen otras cuestiones prioritarias.

La consecuencia lógica es que dejados a merced de emprendimientos privados o de intermediarios, que privilegian ganancias, una gran mayoría de la población vive en perpetuo marasmo social. Dejando girones de su dignidad pregonada en las leyes, pero incapaces de ser garantizadas y promovidas en la realidad.

El panorama es francamente desolador para quien debe afrontar la duda de no tener adonde ir a vivir cuando indefectiblemente se vencen contratos, permisos o favores; a lo que debe sumar el tener que preocuparse y ocuparse diariamente, por dar de comer a la familia, enviar al colegio a sus hijos, vestirlos, y además, con la inexorable y fantasmagórica opción de ir a la calle.

Pero además, queda un amplio margen de quienes no califican para el ingreso a los planes, pero tampoco para acceder a los créditos bancarios, por su magros sueldos, y deben alquilar. Nos movemos en la amplia franja que comprende a quienes tendiendo trabajo, no les alcanza el sueldo para pagar las cuotas de los préstamos, o bien, ni siquiera pueden dar cuenta de él porque están en negro. Y entonces muchas

veces, contando aún con el dinero para un alquiler es imposible acceder porque no hay recibos, o porque no hay garantías... que las garantías son siempre para el que tiene por supuesto, no para el que necesita.

A principios de 2006, Radamés Marini, presidente de la Unión Argentina de Inquilinos, afirmaba que "Lo que los propietarios

están haciendo con los alquileres es arbitrario, ilegítimo, especulativo y abusivo, pero lo peor de todo es que es exitoso... los precios de los alquileres son cada vez más altos, los inquilinos se sienten asfixiados, pero la demanda no para de crecer y la oferta se mantiene limitada. Como el Estado no interviene en la materia, bajo las reglas del mercado no hay solución posible para el millón de personas que se encuentra en la posición más débil... La persona que alquila no tiene adónde ir y prefiere

negociar una suba para el inmueble que ocupa antes que salir al mercado a buscar una nueva vivienda..." Sin embargo, el tema continúa sin estar en la agenda pública.

El rol de los municipios va camino a consolidarse por lo menos en cuanto a tendencias globales hacia una mayor autonomía y por ende cada vez más, recae en las manos del estado comunal la responsabilidad de mediar en el acceso a los plenos derechos de los ciudadanos que devienen en deberes del estado.

Insistimos en que debe el estado hacerse cargo del rol que le compete, frente al derecho de los ciudadanos al acceso a una vivienda digna; y no se pide que tengan todas las respuestas sino que allane el camino para la discusión, genere espacios de debate y mecanismos de inclusión y participación en el aporte de ideas, para la búsqueda de las mismas. De otro modo quedarán en el camino girones de ciudades y lo que es peor, de ciudadanos devenidos sólo en habitantes del peor de los paisajes, el del abandono, por negación de derechos y falta de solidaridad y compromiso.





Entrevista a Carlos Chile, Coordinador Nacional MTL

## RECUPERAR LA CULTURA DEL TRABAJO



**¿A que se refieren en el MTL cuando hablan de la recuperación de la cultura del trabajo?**

“La pelea por recuperar la cultura del trabajo para el Movimiento Territorial Liberación (MTL) ha estado planteado desde la hora cero. Una

de las contribuciones que ha hecho el movimiento piquetero en el marco de la crisis social y de la crisis política ha sido la de promover miles de emprendimientos productivos pequeños, que en su mayoría son de supervivencia. Todos tienen en su génesis los comedores, los merenderos y a partir de allí van surgiendo iniciativas que se vinculan con resistir, con recuperar la cultura del trabajo y con la supervivencia misma, para poder obtener recursos económicos que permitan sobrevivir.

Pero a partir de la experiencia de los emprendimientos productivos, apareció con mucha fuerza dentro de la organización la necesidad de vincular estos emprendimientos ya no sólo a la idea de recuperar la cultura del trabajo, sino que además vincularlo muy estrechamente a una práctica política que tenga como eje central la construcción del poder popular, en el marco de construir experiencias de gestión popular extendidas que permitan ir preparando una cantidad de técnicos y cuadros.

**¿Cómo ha sido ese proceso de vincularlo a la práctica política?**

Para nosotros esto ha sido un proceso escalonado, no siempre exitoso. Hay que decir que los pequeños emprendimientos están más expuestos al fracaso que destinados al éxito. Con mucho esfuerzo estos proyectos productivos van sobreviviendo, fundamentalmente porque es una cuestión de política del país. No se puede construir un país con 40 millones de habitantes haciendo pan amasado, ni con millones haciendo dulce casero o trabajando con artesanías. Nuestra propuesta tiene que ver con otra lógica.

**¿Con que lógica?**

Para nosotros, la obra que se está haciendo en la calle Montegudo en Parque Patricios se ha transformado en un momento muy alto de acumulación en torno al proyecto de gestión y de poder popular. Siguiendo esta línea, la decisión, de recuperar un yacimiento minero puesto en manos de los trabajadores,

instala en primer lugar un tema ausente en la agenda política nacional: el vínculo entre los recursos naturales y la pobreza, la marginalidad, la exclusión y el trabajo.

Poder recuperar en Jujuy un emprendimiento minero y ponerlo en manos de los desocupados, los excluidos y de las comunidades aborígenes del lugar es un gran desafío, que significa un alto grado de audacia y, además, evidencia el Estado ausente evidenciado en la privatización del yacimiento de Altos Hornos Zapla prueba la no voluntad del gobierno nacional y provincial de resolver la desocupación.

**¿A través de estos emprendimientos, se resuelve la desocupación?**

En nuestra Patria la desocupación es un problema estructural. Demandaría más de 30 años resolver este problema, fundamentalmente porque hoy la Argentina produce menos energía que en la década del 70. Vale decir que poner en marcha hoy la industria en Argentina significaría día a día chocarse con un montón de dificultades, entre ellas que no existe energía suficiente pero además de eso no hay mano de obra calificada para poner en marcha las industrias, porque hay una cantidad de oficios que eran transmitidos de generación en generación de una sociedad hecha de trabajo, que se han ido perdiendo. Pero tampoco existe la voluntad real de atenuar el tema de la desocupación.



**Madreselva**  
 Accesorios para la mujer / Diseños exclusivos  
 madreselvamercedes@gmail.com  
 Calle 21 N° 755 / Tel: 02324-428242  
 Mercedes-Bs As

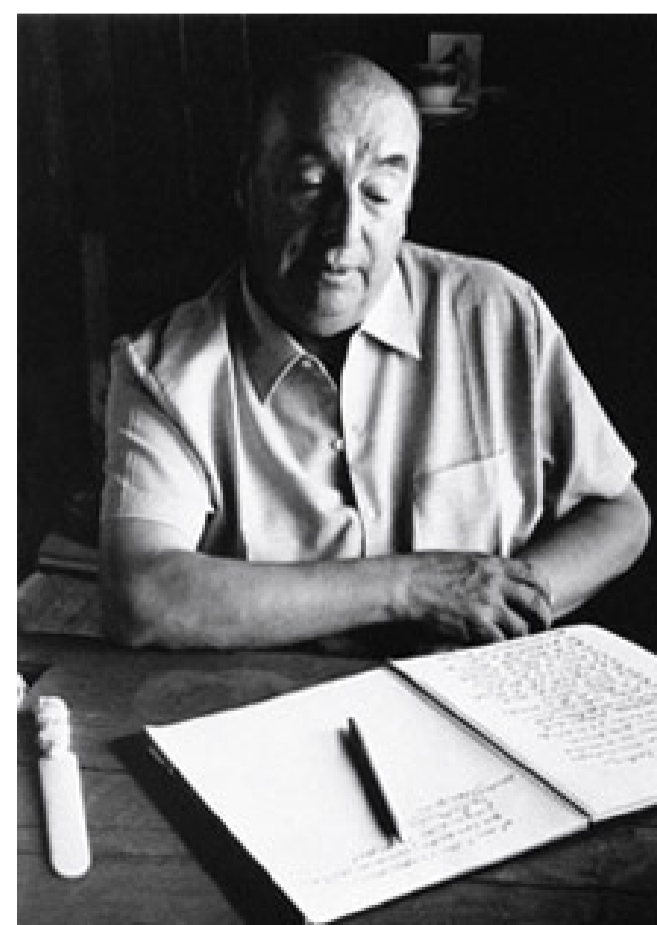


# SARA FACIO, Fotógrafa

El don de ver más allá, convertir el don en arte y entender el arte como un compromiso. Sara Facio ha dado batalla por la fotografía desde adentro de la fotografía. Su obra es imponente: capturó con maestría momentos clave de la historia argentina y retrató a personajes célebres como Julio Cortázar, Pablo Neruda, Astor Piazzolla, entre muchos otros.



Los méritos de Facio exceden los estrictamente artístico. Cuando en la Argentina, a principios de los 60, la fotografía constituía un territorio desvalorizado y casi ignorado promovió la creación de la Fotogalería del Centro Cultural San Martín, un espacio que se caracterizó por su regularidad y la ajustada selección de sus expositores. También se abocó a la formación de la Colección de Fotografías del Museo Nacional de Bellas Artes.

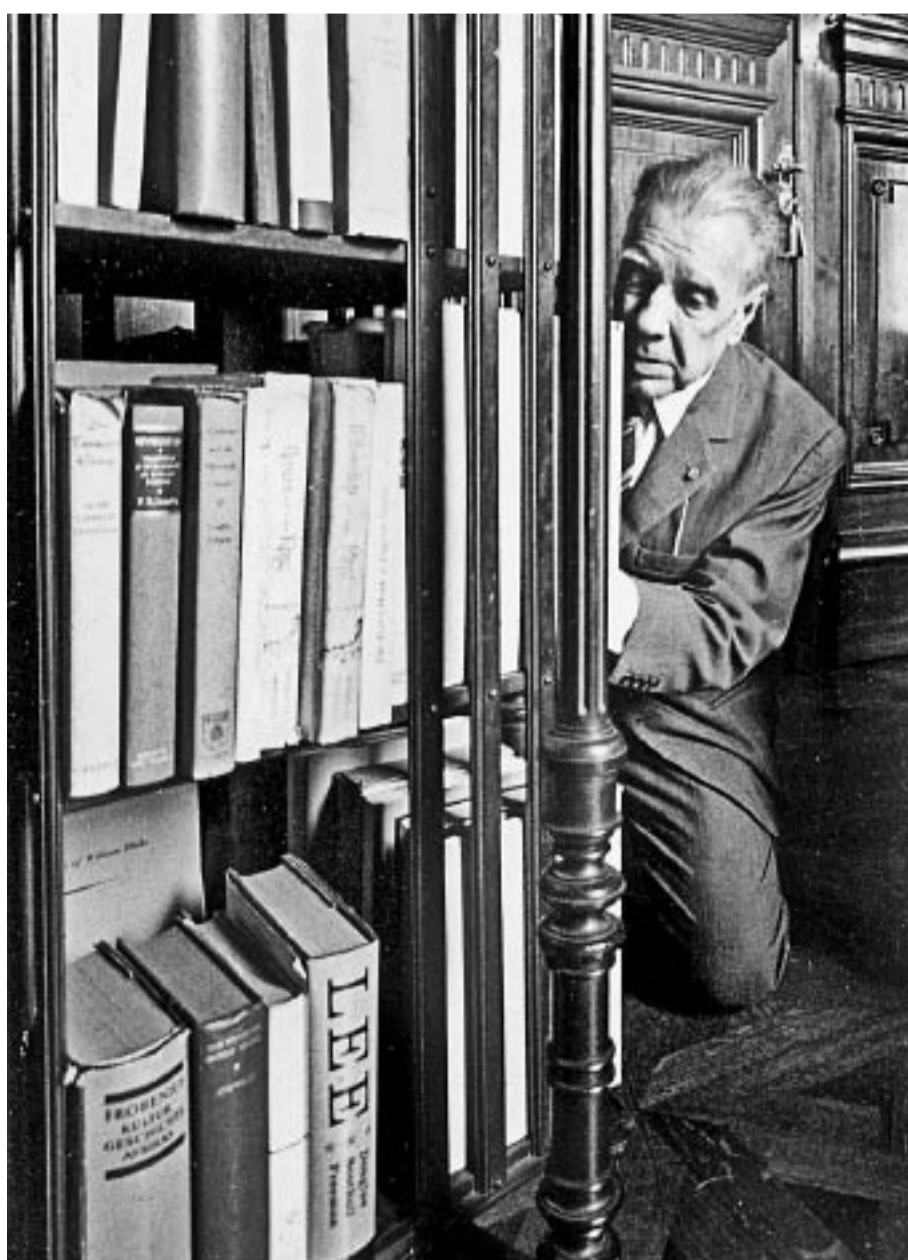






## Sara Facio

Fotógrafa, editora y curadora, Sara Facio nació en la Argentina en 1932 y se graduó en la Escuela Nacional de Bellas Artes en 1953. Se inició en la fotografía en 1957. Fue asistente de Annemarie Heinrich. En 1973 fundó, con María Cristina Orive, La Azotea Editorial Fotográfica, que aún dirige. Es fundadora del Consejo Argentino de Fotografía desde 1978. En 1985 creó y dirigió hasta 1998 la Fotogalería del Teatro General San Martín de Buenos Aires. Desde 1995 es curadora del patrimonio de fotografía del Museo Nacional de Bellas Artes, cuya colección formó y presentó al público en 1998. Expuso en el país y en el extranjero, y sus fotografías integran colecciones privadas y públicas de la Argentina y otros países de América latina, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia y Japón. Recibió numerosos premios por su trayectoria y por sus publicaciones de fotografía





## DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA?

# La pobreza no es un hecho de la naturaleza.

El tratamiento de la pobreza en los medios de comunicación, en muchos casos, suele reproducir una lógica en la cual el pobre por acción u omisión es responsable de su situación. Muy frecuentemente en las notas periodísticas “se cuela” esta ideología que propaga una imagen injusta y poco apropiada de las personas en situación de pobreza. Otra tentación de la misma ideología, es mostrar a estas personas como “defectuosas”, que hay algo en ellos que las incapacita para ganarse la vida y salir adelante.

El periodismo social, por el contrario, se propone investigar las causas profundas (políticas y económicas) y las soluciones posibles de la pobreza. Para esta forma de entender el periodismo la persona pobre es siempre una víctima del sistema y nunca es responsable de su propia situación. (ver Pobreza, pautas para la edición de notas).

El especialista Bernardo Kliksberg en su libro “Hacia una economía con rostro humano” explica las diez formas en que la pobreza fue “racionalizada” y que han dado sustrato ideológico a esta situación en la cual la mitad de la población de América latina se encuentra bajo la línea de la pobreza. Evitar “caer” en estas falsas explicaciones es ya un buen primer paso para el tratamiento periodístico del tema.

### Las 10 falacias sobre la pobreza

1- La negación o minimización de la pobreza (no es tan importante como lo cuentan)

2- La falacia de la paciencia. (Los pobres deben esperar el crecimiento económico para recibir los beneficios que hoy disfrutaban las elites)

3- Con el crecimiento económico basta (no es necesaria una política de Estado. El crecimiento por si mismo se ocupará de hacer llegar los beneficios a los menos favorecidos)



4- La desigualdad es un hecho de la naturaleza y no afecta el crecimiento económico.

5- La desvaloración de las políticas sociales. (La única política social es la política económica. En su momento el Mercado resolverá todos los problemas)

6- La maniqueización del Estado. (El Estado es ineficiente, corrupto e incapaz de llevar adelante ninguna política)

7- La incredulidad frente a las acciones de la sociedad civil. (las organizaciones sociales son un mundo de segunda en comparación con el “mundo de las soluciones importantes”)

8- La participación, si, pero... (A pesar de que se proclama la importancia de la participación popular en los temas públicos, la realidad demuestra que muy pocas veces los caminos de la participación están allanados)

9- La elusión ética. (La ética no tienen nada que ver con la economía)

10- No hay alternativa. (las medidas que se toman son las únicas posibles, las otras propuestas no son serias).

## Cada vez más pobres en Argentina.

Contrariamente a lo que muestran las cifras del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), estimaciones privadas dan cuenta del aumento de la pobreza en Argentina.

Según Ecolatina, la pobreza alcanza al 31,8% de la población argentina, mientras que los niveles de indigencia se encuentran en el 11,7% de la población al primer semestre de 2009.

De estos datos se desprende que 12,7 millones de argentinos son pobres, mientras que 4,7 millones son indigentes.

Dichos niveles de pobreza e indigencia surgen de la reestimación de la evolución de la canasta básica alimentaria (CBA), que se incrementó muy por encima de lo reconocido por el INDEC.

Basta con salir a la calle para percibir esta realidad.





## Noam Chomsky

Nace el 7 de diciembre de 1928 en Filadelfia, Estados Unidos, es un lingüista, filósofo, activista, autor y analista político estadounidense. Es profesor emérito de Lingüística en el MIT y una de las figuras más destacadas de la lingüística del siglo XX, es sumamente reconocido en la comunidad científica y académica por sus importantes trabajos en teoría lingüística y ciencia cognoscitiva.

A lo largo de su vida, ha ganado popularidad también por su acercamiento al estudio de la política, siendo hoy reconocido como un activista e intelectual político que se caracteriza por una visión fuertemente crítica de las sociedades capitalistas y comunistas, habiéndose definido políticamente a sí mismo como un anarquista basado en la tradición anarcosocialista.

### ENTREVISTA

# “No soy un Don Quijote, porque mis molinos de viento son reales”.

**Pregunta.** El modelo económico de la prensa tradicional atraviesa sus horas más bajas. ¿Cree que los cambios que se están produciendo, motivados en parte por el peso que ha tomado Internet favorecen la irrupción de grupos sociales con menos poder en el ámbito de la comunicación?

**Respuesta.** Las fuentes de información todavía están en la prensa tradicional. Internet te da más variedad de opiniones, pero si realmente quieres saber los hechos, qué es lo que está pasando en los sitios, las opciones siguen siendo las mismas. No hay tantas fuentes de información como parece. Yo creo que la prensa tradicional va a sobrevivir. Encontrarán una manera de entender y utilizar la Red en su propio beneficio. Eso sí, la calidad sigue disminuyendo. La información es hoy más homogénea que nunca.

**P.** ¿No cree que las puertas que ha abierto la Red constituyen una amenaza para ese sistema de poderes del que usted hablaba en Los guardianes de la libertad?

**R.** Internet es un sistema muy valioso, pero también está amenazado. La próxima batalla es la lucha por la net neutrality. El acceso a Internet ya está restringido porque hay que pagar por él, pero ahora las empresas quieren que sea más fácil llegar a unas webs que a otras, en detrimento de quienes no pueden pagar por estar entre las de acceso rápido. Hay

que evitar que eso ocurra.

**P.** Usted es uno de los mayores críticos con la política internacional de su país, pero, curiosamente, sus opiniones raramente aparecen en la prensa estadounidense.

**R.** Estados Unidos probablemente sea el país con el mayor grado de libertad de expresión del mundo, el Estado tiene capacidades muy limitadas para reprimirla porque en 1964 abolió el llamado acto de sedición. Pero la libertad tiene muchas dimensiones y otras formas de control, por ejemplo a través del impacto de la concentración de capital. Por eso usted verá mis artículos en Johannesburgo, pero no en The New York Times.

**P.** Europa siguió las pasadas elecciones presidenciales con detalle casi enfermizo. ¿Por qué cree que Estados Unidos sigue fascinando a los europeos?

**R.** El mundo de las relaciones internacionales es bastante parecido a la mafia. Y si tienes una tienda pequeña, te preocupa lo que piense el padrino, porque es peligroso. Europa se preocupa de lo que el padrino piensa, pero no creo que en realidad siguiera la campaña. Siguió todo lo que es superficial, sin entrar en los programas.

**P.** ¿Cree que la crisis económica podría provocar una crisis de valores que lleve a un cambio en la forma de organizarnos social y políticamente?

**R.** Ya está ocurriendo, creo que está bajo



## ENTREVISTA NOAM CHOMSKY

la superficie, y la mayoría de la gente la está empezando a sentir de forma instintiva. En la literatura popular del siglo XIX, uno de los temas principales es que quien trabaja el molino debería poseerlo. Hay muchos escritos de la revolución industrial de campesinos que dicen: 'El sistema industrial nos ha quitado nuestra cultura, nuestra individualidad, nos ha convertido en herramientas en manos de otros'. Esas cosas las escribió gente que jamás había oído hablar del anarquismo o del marxismo, pero lo pensaba de forma instintiva. Esta crisis vuelve a impulsar esas ideas.

P. Según los políticos, la mayor amenaza para la seguridad mundial ya no es el terrorismo, sino la inestabilidad provocada por la crisis. ¿Cómo interpreta usted ese mensaje?

R. Inestabilidad tiene un significado técnico: subordinación a EE UU. ¿Qué ha hecho Obama para lidiar con la amenaza? Rodearse de gente que contribuyó a crear esta crisis, como Timothy Geithner, Laurence Summers, los banqueros, y encontrar una fórmula para rescatar el sistema que ellos dominan y controlan. Todos los millones que Occidente está volcando para salvar sus instituciones financieras no sirven de nada frente a una crisis mucho mayor: hay mil millones de personas al borde de la muerte por inanición.

Ésa es la crisis verdaderamente grave, y ese dinero no hace nada por ellos. Curiosamente, no lo he leído en un periódico americano, sino en uno de Bangladesh. Lo que más me sorprende, además, es que los periodistas de aquí nunca mencionen que todas las medidas que ha tomado Obama son exactamente las contrarias que el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) recomiendan a los países pobres para salir de sus crisis.

P. Acaba de cumplir 80 años, ¿qué le hace seguir luchando?

R. Imágenes como ésa. [Chomsky indica un cuadro que cuelga de su despacho en el que se ve al ángel exterminador junto al cardenal Romero y seis intelectuales jesuitas asesinados en El Salvador en los ochenta por los escuadrones de la muerte]. Uno de mis fracasos es que ningún estadounidense sepa qué significa ese cuadro.

P. ¿Se ha sentido alguna vez como un Don Quijote?

R. No, porque los molinos son reales y algunos incluso los hemos abatido."La prensa tradicional hallará la forma de usar la Red en su beneficio" "La calidad de la información sigue bajando: cada vez es más homogénea"

Entrevista publicada en el diario español "EL País"

## NOAM CHOMSKY Y EL MEDIO AMBIENTE

-¿Están los temas ambientales perdiendo fuerza en el debate público contemporáneo?

"Yo no diría que están perdiendo fuerza, sino que están siendo reconstituidos. Muchos temas ambientales no se abordan. Otros son utilizados como instrumentos de propaganda o afrontados en formas específicas -como la destrucción de la capa de ozono- que pudieran incidentalmente beneficiar a la población general, pero que responden cada vez más a las necesidades de las propias instituciones de poder".

"Los temas ambientales son muy reales y las instituciones financieras internacionales saben que no pueden ser suprimidos. La propia estructura de estos organismos

-principalmente los inversionistas ricos y las corporaciones privadas- podría ser afectada si estos temas no se abordan. Así es que de alguna manera tendrán que debatir en gran escala o se llegará al descontento popular".

"No soy un gran entusiasta de las tesis totalizantes. No creo que haya una crisis epistemológica, pues se trata del tipo de problemas que siempre han existido, aunque toman nuevas formas en períodos nuevos. La crisis ambiental es mucho más severa que hace 200 años, por razones de escala, etcétera. Nadie comprende realmente el problema del calentamiento global, pero en un futuro no lejano es posible que suceda algo muy serio para la vida humana. Por eso los temas ambientales deben abordarse caso por caso, para calcular su relevancia.



## ENFERMEDADES DE LA POBREZA

# Chagas, el mal olvidado

A 100 años del descubrimiento del Mal de Chagas, esta enfermedad sigue presente en toda América Latina. No hay vacuna y sólo se han desarrollado dos medicamentos, de producción discontinua. Argentina tiene 2 millones de chagásicos y en toda América ascienden a 18 millones.

Las fumigaciones no alcanzan para erradicar la vinchuca porque el presupuesto es muy escaso. Chile, Uruguay, Paraguay y Brasil se han decretado libres de transmisión vectorial del Chagas. Argentina todavía sueña con un país sin este mal, que en silencio castiga a los más pobres.

El hijo de Teresa Ramírez, de La Puñuna, Santiago del Estero, se presentó a una convocatoria de trabajo. Joven, humilde, con ganas, pensaba que esta vez

tendría un empleo estable. Pasó la primera entrevista pero algo inesperado le impidió acceder a la empresa. En su examen de admisión le detectaron el virus del *Trypanosoma Cruzi* en la sangre: tenía Chagas.

“Mucha gente no sabe exactamente qué es el Chagas pero sabe que mata, que es algo grave”, afirma el médico infectólogo Tomás Orduna, del Hospital Muñiz. “Entonces en el imaginario popular –continúa- no saben si se contagia por la saliva o cómo se contagia y claro, la falta de conocimiento genera discriminación y muchas injusticias. Al consultorio del Hospital han llegado personas muy angustiadas que nos relataban cómo acababan de perder un trabajo. Por ahí un trabajo que hacía 20 años que estaban desarrollando en negro y que en el momento de ponerlos en blanco daba positivo el Chagas, entonces su propio empleador que lo había tenido 20 años en negro, lo dejaba en la calle. Esto lo hemos vivido acá, con pacientes preguntándonos doctor y ¿ahora qué hago? ¿Salgo a robar? Por sentirse discriminado por no conseguir un trabajo.

Es absolutamente discriminado el paciente con Chagas”.

El Mal de Chagas-Mazza fue descubierto hace 100 años por el médico brasileño Carlos Chagas. Años después, durante los 60, fue el médico argentino Salvador Mazza quien continuó con las investigaciones en la provincia de Jujuy estudiando a la vinchuca, el vector transmisor de la enfermedad.



Este insecto, también conocido en Latinoamérica como chinche, pito o barbeiro, vive en las áreas rurales de Latinoamérica, en los ranchos de adobe o en las casas de madera y de material. De día, se esconde en las grietas de sus paredes y de noche, cuando todos duermen, pica para comer.

“No te dejan dormir tranquilo. Muy mucho duele las picaduras. Ellas bajan de las paredes y van derecho a chuparte la sangre”. El que habla es Juan Paz, de 32 años. Vive en un paraje cerca de la Puñuna, a 60 kilómetros de Santiago Capital y es albañil. Solía donar sangre, pero hace tres años le detectaron el mal de Chagas. Ahora tiene que cuidarse. No puede hacer esfuerzo, le falta el aire y a veces se le acelera el corazón. Sabía que le podía tocar, ya que en esa zona la mayoría tiene chagas porque, como dicen los pobladores, “la vinchuca es un habitante más en la familia”. encontrar una fórmula para rescatar el sistema que ellos dominan y controlan. Todos los millones que Occidente está volcando para salvar sus instituciones financieras no sirven de nada frente a una crisis mucho mayor: hay mil millones de personas al borde de la muerte por inanición. Ésa es la crisis verdaderamente grave, y ese dinero no hace nada por ellos. Curiosamente, no lo he leído en un periódico americano, sino en uno de Bangladesh. Lo que más me sorprende, además, es que los periodistas de aquí nunca mencionen que todas las medidas que ha tomado



Obama son exactamente las contrarias que el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) recomiendan a los países pobres para salir de sus crisis.

### El contagio

“El Mal de Chagas tiene dos elementos fundamentales en la lucha contra la enfermedad. Una es todo lo vinculado al vector, que es la principal fuente de infección del ser humano y la otra, son todas las acciones médicas vinculadas a niños y adultos ya infectados, el tratamiento”, explica el doctor Héctor Freilij, coordinador del Programa Federal de Lucha contra el Chagas, del Ministerio de Salud.

Freilij investiga esta enfermedad desde los inicios de su carrera. Creó un sector exclusivo para chicos con Chagas en el Hospital de Niños, con los pocos recursos que tienen. Afirma que Argentina ha avanzado mucho en investigación, pero reconoce que todavía la vinchuca vive en los más de 300 mil casas ranchos que tiene la zona norte del país. En la actualidad, existen dos millones de infectados y 7,3 millones están en riesgo de infectarse.

“Las otras fuentes de infección del ser humano son las transfusiones: si hay un donante de sangre que está infectado. Pero esto en la Argentina está bastante bien controlado. Y la otra fuente de contagio es la transmisión intrauterina o transplacentaria, de madre a hijo. El 5 por ciento de los niños que nacen de una madre con Chagas pueden recibir el parásito durante el embarazo. Si se lo diagnostica rápidamente y recibe el tratamiento adecuado, nuestra experiencia en este servicio dice que se curan”.

El tratamiento en la etapa aguda del Chagas, cuando la persona recién adquirió la enfermedad, tiene cura. Y pasados los años, en la etapa crónica, se pueden realizar algunos tratamientos para negativizar el virus.

### Atender la enfermedad

“El 30 por ciento de las personas infectadas pueden tener alguna enfermedad cardiológica o digestiva. Hay tratamientos específicos en lo que se refiere al daño ya producido por el parásito. Tratamientos para la alteración cardiológica, e incluso en algunos pacientes se ha llegado al trasplante”, indica Freilij.



El médico e investigador Sergio Sosa Stani, del Instituto Fatale Chabén, detalla que “el Chagas puede producir en el corazón problemas de ritmos y debilitar sus paredes, al igual que en el aparato digestivo. La muerte súbita, por ejemplo, es una de las consecuencias de esta enfermedad”.

“Es una patología que debe ser atendida porque si ser pobre es algo terrible, ser pobre y tener la enfermedad del Chagas es mucho más terrible”, recalca el doctor Orduna cuando habla de esta enfermedad que causa 50 mil muertes cada año en la región.

El Mal de Chagas está dentro de lo que la Organización Mundial de la Salud (OMS) engloba dentro del grupo de las ‘neglected diseases’ o ‘enfermedades olvidadas’. “En general son de la gente más humilde, que no tiene acceso al medicamento porque los sistemas de salud y los gobiernos en general, no le han dado el suficiente peso dentro de su estructura y de sus acciones”, explica Freilij.

“Ya lo dijo Carlos Chagas, lo dijo Salvador Mazza, y lo siguió diciendo cada persona que se ha dedicado a trabajar desde lo que es el conocimiento global, integral de la enfermedad, que la tripanosomiasis es una patología básicamente de los pobres”, sentencia Orduna.





## INTERNACIONAL

# Honduras: Lo que rodea al golpe de estado.

**Agencia Indymedia.**

El domingo se iba a realizar una consulta popular, para determinar si se convocaba a una Asamblea Nacional Constituyente. La consulta, convocada a partir de la firma de más de 400 mil ciudadanos hondureños, ha sido objeto de rechazo por parte de sectores políticos de derecha. Días antes, el congreso y la corte suprema habían decidido, amparados en la separación de poderes, que las Fuerzas Armadas de Honduras no estaban ya subordinadas al presidente Manuel Zelaya, situación que preparó el contexto para lo ocurrido después.

Manuel Zelaya Rosales, fue elegido Presidente Constitucional de Honduras tras haber triunfado en las elecciones el 27 de noviembre del 2005 con el Partido Liberal de Honduras. Al poco tiempo de asumir inició una serie de medidas, luego de un año en el que se vio marcado por una ola de protestas de diferentes grupos sociales. El tema dominante en el primer año de Zelaya al frente del gobierno fue la reducción del costo del petróleo en honduras, lo que generó su acercamiento al gobierno de Venezuela, lo que le generó la oposición de sectores de derecha, incluso de su propio partido. Mientras tanto, el gobierno estadounidense anunció que ello se debía a los actos de corrupción llevados a cabo por el Registro Nacional de las Personas, que distribuye la Tarjeta Nacional de Identificación. No obstante, muchos observadores vieron esto como una forma del gobierno de EEUU para presionar a Manuel Zelaya y evitar de alguna manera, la relación de éste con el presidente venezolano Hugo Chavez. Fue así que el 27 de octubre de 2006 el proceso de citas para aplicaciones de visa fue reanudado por la embajada de los Estados Unidos. Para finales de 2007, dio un giro diplomático al aproximarse a los gobiernos de tendencias socialistas del nicaragüense Daniel Ortega y el venezolano Hugo Chávez Frías, mostrando su interés de integrar su país al ALBA (Alternativa Bolivariana para las Américas).

A mediados del 2009, Zelaya empezó a promocionar un plebiscito para modificar la actual Constitución, en donde entre los cambios estaba la posibilidad de levantar los límites al período presidencial. El Tribunal Supremo Electoral, la Fiscalía General, la Corte Suprema de Justicia y el Congreso de la República han declarado ilegal esta consulta. Es importante



mencionar que la actual constitución hondureña fue redactada en 1982, en un momento álgido de la guerra sucia de Reagan, y luego de sucesivos gobiernos militares. El 24 de junio, Zelaya anunció que destituía al General Romeo Vásquez Velásquez, Jefe del Estado Mayor Conjunto hondureño, luego de que éste se negara a distribuir las tarjetas de votación de la controversial consulta. Poco después, el Ministro de Defensa y los Jefes de las tres ramas de las Fuerzas Armadas de Honduras renunciaron. Sin embargo, la Corte Suprema votó en contra de la medida y ordenó que el General permaneciese en su cargo.

El pasado domingo 28 de junio el país quedó bajo el estado de sitio por militares, cortando los diversos medios de comunicación. El Secretario de Congreso, leyó una supuesta carta en donde se dice que el renuncia, que luego fue desmentida por el presidente Zelaya en CNN en Español, el cual dice que se trata de “una conspiración político-militar”. Sin embargo, tanto CNN como muchos otros medios masivos habían difundido esa carta sin chequear su veracidad. Como parte de las acciones de desarticulación del gobierno constitucional, las Fuerzas Armadas secuestraron a la canciller de Honduras, Patricia Rodas, en esta acción también fueron capturados los embajadores de Cuba, Venezuela y Nicaragua quienes tras ser golpeados fueron dejados en libertad, situación que no ocurrió con Rodas quien fue llevada a la fuerza a la base aérea de Tegucigalpa. El embajador de Venezuela en Honduras, Armando Laguna, confirmó en contacto telefónico con Telesur que fueron secuestrados y golpeados por integrantes de las Fuerzas Armadas quienes según relató estaban encapuchados y armados.



## CRISIS HABITACIONAL



## POLÍTICA DE EMPLEO



## NUEVO MEDIO DE COMUNICACIÓN



## EL AFICHE QUE NUNCA SE PUBLICO.



## BREVE HISTORIA UNIVERSAL DE LAS HIPOTECAS





## PUCHERO

### Walter Perruolo



No soy de derecha ni de izquierda. No me encuadro en ningún ismo. Me acongoja ver las vacas amalgamadas en un camión, pero no las asocio con el asado que disfruto los domingos. Alguien dijo: Es hermoso contemplar todas las cosas del Universo, lo terrible es ser una de esas cosas. Es terrible ser yo,

al menos para mí. Me gusta y me propongo que los demás se sientan cómodos a mi lado. A veces lo logro, a veces no. Lo cierto es que muchas veces me olvido de mí. Quiero ser egoísta y que no me pese. Felicidad: No sentir remordimientos. No soy alto ni bajo. No soy flaco ni gordo. No soy negro ni rubio. No soy lindo ni feo. Tengo la sospecha de que si algo soy es estándar. Ingrávidamente estándar.

[www.walterperruolo.blogspot.com](http://www.walterperruolo.blogspot.com)

*Sobre el poder hipnótico de este plato ya en peligro de extinción.*

-La cosa es simple Petaca- dijo el Carpa casi imperativamente, reforzando la intensidad en la palabra "simple" como para no dejar dudas de que el trabajo no admitía equivocación. Y, con suma paciencia, por enésima vez, le explicaba al Petaca como harían para atracar a la vieja del almacén, la señora de Parra.

El Carpa acopiaba más de cien delitos en casi cuarenta años de vida. Más de la mitad los había hecho antes de entrar a la cárcel de Junín –cuando cayó después de haber participado en el secuestro del hijo del empresario metalúrgico, Roberto Maidana-, y el resto los había perpetrado en los últimos cinco años, todavía bajo libertad condicional, lo que no era un impedimento para continuar con el oficio, solamente debía dejar un porcentaje de lo conseguido a los oficiales Lopez y Carvallo y podía continuar con los trabajos, siempre y cuando la cosa no se fuera de las manos.

El Petaca era su sobrino directo, hijo de su hermana Candela, quién se había casado con un policía entrerriano y se había mudado muy jovencita para Gualeguay. Habían enviado al chico para que el Carpa se haga cargo de él, la excusa era tan insólita como lógica: El Petaca, de chiquito, había comenzado a robar kioscos y casas en Gualeguay y más de una vez lo habían agarrado infraganti. Su propio padre lo detuvo una vez antes de que consumara la sustracción de una bicicleta en la puerta del Hospital de Gualeguay. Pero todas las esperanzas depositadas





# PUCHERO

CONTRACARA

2

Suplemento



por sus padres para que el Petaca se corrigiera terminaron por desmoronarse cuando en una discusión, casi llorando de bronca y resentimiento, el Petaca gritaba como un condenado que lo único que quería era ser como el tío Carpa. Fue así que una mañana el Carpa escuchó los toquécitos en la puerta y luego de entreabrir la con cuidado, -cosa que hacía como acto reflejo-, vio la cara pequeña de un niño, llorosa y con los mocos humedeciendo el labio superior que traía en un sobre en la mano. Supo quien era ese niño cuando abrió el documento de identidad que venía dentro del sobre y leyó la nota escrita en la hoja blanca que lo acompañaba:

“Hacete cargo vos ya que le metiste todas esas porquerías en la cabeza. Carlos y yo no podemos tener un delincuente en la familia. Candela”

Después de todo no fue tan mala la idea, el Carpa era pragmático y supo como aprovechar el inconveniente. Trabajar con un menor era más efectivo que disponer logística y armamentos. Un menor de dieciocho años se consideraba inimpuntable, los policías le tenían terror porque bastaba propiciar un machucón, un leve moretón, un tenue rasguño en la humanidad de un niño para se iniciara el corrosivo trámite de un sumario. El Carpa, lejos de alterarse por el supuesto castigo de su hermana, convirtió la pequeña carga que suponía ese enjuto y menudo morocho en una

útil y próspera herramienta: contextura para introducirse en las aberturas más estrechas, agilidad para escapar, inocencia para sorprender y oportuno señuelo en caso de escape.

Como intercambio, el Carpa le enseñaba todo cuanto pudiera a su sobrino: cómo estudiar los negocios, la gente, descubrir cuándo es el momento, cómo estar alerta y concentrado y lo que era más importante, no llegar al punto en que la cosa pase a mayores y cargarse con un muerto que después pesa toda la vida. “Eso es para los giles” le repetía hasta el hartazgo.

El Carpa ya tenía dos muertes. La primera vez ocurrió veintidós años atrás, tenía quince años, se puso nervioso y se le disparó un revolver 22 que le había dado Ramón, el muchacho del barrio que le enseñaba cómo trabajar. Le dio al kiosquero en medio del pecho y por ser menor terminó en el Instituto Baffa del que se escapó a los dos meses. El segundo accidente sucedió apenas tres años atrás, en una salidera en el viejo Dodge azul cuando se cruzó la viejita en plena avenida, la levantó en el aire a la pobre anciana, pegó en el capot y rodó en el asfalto. Por el espejo retrovisor vio como su cuerpo quedó inmóvil tendido contra el cordón. Esa noche, por la tele, se enteró que falleció en el acto. Esa vez no sintió nada, lo tomó como incidente fortuito, quizás porque seguramente a la anciana le quedaba poco por vivir, o talvez por lo que había de cierto en aquella frase que le escuchó decir al Turco Cuevas: “A la conciencia, como a las manos del albañil, también le



# PUCHERO

salen callos". Tuvo suerte. El doctor Ramirez consiguió demostrar que Máximo Daniel Galíndez, los tres nombres que figuraban en su documento de identidad y en su prontuario, no había tenido intenciones de matar.

-Oíme bien Petaca- empezó explicando el Carpa mientras se cebaba unos mates, -entramos tipo doce cuando ya está cerrando el almacén y nos llevamos la vieja pal fondo, la tiramos al piso boca abajo. Mientras vos la cuidás metiéndole el caño en la cabeza yo cierro el negocio, bajo la persiana y busco la guita, porque seguro que la tiene guardada muy bien escondida. No te preocupés porque el fierro lo llevamos descargado. Con la vieja no es necesario arriesgar, les pegás unos gritos y no se va a mover. Tampoco la vamos a atar. Antes de irnos, la encerramos en el baño y nos vamos. A la noche, cuando llegue el hijo, la va encontrar y listo, no lastimamos a nadie y laburo terminado. Yo ya estudié la cosa y el Pelado, el que trabaja en el corralón de Puricelli va todas las noches a saludar a la madre. Vamos a cara descubierta nomás. Las caras nuestras la va a ver pero no hay problemas porque los viejos ya no ven bien a esa edad, y si por ahí tiene buena vista ni siquiera lo va recordar, a los viejos se le confunden todas las caras y la vieja esta debe andar por los ochenta. La idea es aguantar adentro hasta la una y media, dos de la tarde y salir caminado, como pancho por su casa sin levantar la perdiz, y para eso no hay que ponerse nervioso Caco, como te pusiste en el laburo al carnicero.

Aquella vez el Petaca se puso tan nervioso al salir de la carnicería que el verdulero de al lado se dio cuenta y le sacudió con un cajón en la espalda que casi lo mata. Tuvo suerte de no caer pero llegó al auto casi desmayado del dolor.

-Acostate temprano- le sugirió el Carpa, - así mañana arrancás fresquito, no vaya a hacer cosa que te mamá y mañana la cagamos.

El Carpa notó que el Petaca durmió poco; antes de entrar en sueño profundo escuchó como su sobrino se movía en la cama de al lado como si estuviera lu-

chando contra el colchón, era su tercer trabajo y aunque los otros dos habían salido bien era visto que aún no se acostumbraba. Le veía la cara al Petaca minutos antes de actuar y lo llenaba de desconfianza. Tenía miedo que por los nervios se mandara una macana.

\*\*\*



Lo despertó a las diez de la mañana, estaba profundamente dormido porque seguro había dado vueltas hasta las cuatro o cinco de la madrugada. Tomó unos mates y mientras el pibe tomaba el café con leche volvió a explicarle por última vez como harían.

Fueron en el auto del Carpa, un Corsa gris que le había dado el Tonga, con los papeles y todo en regla. Se lo había regalado en agradecimiento después de que llegó a entregarle hasta quince coches que el Tonga se encargaba de hacer desaparecer en minutos nomás. Manejó hasta el centro. Lo estacionó en la florería La Grande, sobre la calle Güemes. Era la una menos cuarto y estaban a tres cuadras del almacén de la vieja Parra. Para no levantar sospechas el Carpa decidió caminar por San Lorenzo calculando por el



# PUCHERO

reloj para caer justo frente al almacén cerca de la una y cuarto que era cuando la vieja cerraba. El sol pegaba fuerte a esa hora aunque a la sombra se toleraba un poco más. Una y diez estaban frente a la puerta del almacén. El local era chiquito, casi una cuevita, pero atiborrado de mercadería por donde se mirara, en las estanterías, en el mostrador, en las heladeras, y sin pensarlo demasiado el Carpa tomó del brazo al Petaca y se metieron adentro.

El primer imprevisto llegó pronto, el Carpa no esperaba que detrás del mostrador no hubiera nadie. Enseguida sintió olor a comida, así que la vieja, pensó, debería estar cocinando en la casa, a la que se ingresaba por el fondo del almacén. Le hizo una seña al Petaca: que hiciera silencio y lo siguiera para atrás. Luego de cruzar el cortinado de plástico, mientras recorrían el pasillo e ingresaban al comedor, el Carpa olfateó con ganas porque el aroma que venía de la cocina no solo era irresistible sino que le recordaba a los almuerzos en la casa de la abuela Celestina. “¿Podía ser que la vieja esté cocinando puchero?” pensó el Carpa, porque el olor era tan similar que parecía que estaba allí mismo, en la casa de la abuela Celestina esperando que llegara el abuelo Jorge, para empezar a comer.

El Carpa vivió desde los tres años de edad con sus abuelos, cuando sus padres, que apenas recordaba, habían fallecido en aquél vuelco en la ruta en el que, por esas cosas azarosas de la vida, el Carpa había sido el único sobreviviente. Del accidente no recordaba nada y ya no sabía si las imágenes de los rostros de aquella pareja casi juvenil que le venían a la memoria vagamente, provenían de tiempos en que todavía vivían o por las fotos que, posteriormente, ya de



grandecito, había devorado con la mirada tratando de descubrirse en los contornos de sus rasgos, en las expresiones de sus sonrisas y no había dudas, era notablemente parecido a su madre. Luego de la tragedia los abuelos fueron prácticamente padres para él hasta que dejaron de existir, ya casi diez años atrás. En un lapso de dos meses murieron los dos, primero el abuelo Jorge y luego la abuela Celestina, y el Carpa, sin demasiada culpa, pensaba en cuánto tendría que ver el cáncer de la abuela y el infarto del abuelo con los disgustos que de chiquito les había dado.

Con las imágenes fluctuando en sus pensamientos como diapositivas vertiginosas, casi sin darse cuenta, entró en la cocina, vio una olla sobre la hornalla encendida, se acercó y la destapó. No lo podía creer, era la misma imagen, el mismo aspecto del puchero de la abuela Celestina: papa, batata, zapallo, cebolla, morrón y caracú hirviendo y emanado un aroma que casi lo desmaya de gusto. Escuchó que una puerta se abría y el Carpa se sobresaltó. En un momento de duda, casi inexplicable en él, quedó patitieso sin atinar a nada, luego, como si se despertara de una ensoñación hipnótica, tomó al Petaca del brazo y lo sacó raudamente para el almacén y se quedaron del otro lado del mostrador como si fueran ocasionales clientes esperando que los atiendan.

La mujer apareció con una sonrisa, era menuda y tenía el pelo teñido de un castaño rojizo, muy a la moda;



# PUCHERO

CONTRACARA

5

Suplemento



ahora que el Carpa la veía de cerca le parecía más joven.

-Disculpen estaba en el baño -dijo, -¿qué van a llevar?

El Carpa titubeó un poco hasta que explicó que era amigo de Diego. Diego era el nieto de la mujer. Tenía ese dato porque el Carpa era un profesional y no dejaba nada librado al azar, los nombres de los nietos o los hijos y todo lo que se pueda saber sobre ellos sirve en caso de tener problemas.

-Somos pintores, -dijo el Carpa. Se le ocurrió decir eso porque había visto las paredes descascaradas del comedor. Y le dijo que Diego quería pagarle la pintura del comedor.

-¡Ay este Dieguito!- exclamó la mujer, -siempre preocupado por el aspecto este chico.

Y enseguida los invitó a pasar para ver las paredes. Mientras caminaban por el pasillo el Carpa le hizo una seña al Petaca para que no haga nada. La mujer le empezó a decir que prefería un color más suave que el que tenía puesto. El

Carpa sugirió, casi mecánicamente, que podría andar un tono durazno o salmón.

-¿Ustedes son amigos de Diego? – dijo ella.

-Yo soy amigo de él –contestó el Carpa sin dudar, -nos conocemos de la primaria en la escuela ocho.

-Ah, sí, sí, que linda escuela era esa, ahora es un desastre... y bueno... la chica que salía con Diego también iba a la ocho, qué lástima que se hayan separado, ¡Con lo que le cuesta a Diego formalizar!

-Ya va a tener otra oportunidad...- dijo el Carpa intentando conmiserarse con la mujer. Y luego, intempestivamente, cambiando el tono y la expresión de su rostro preguntó por ese olorcito que venía de la cocina.

-Un pucherito- dijo la mujer. Y contó que aunque no era comida para hacerse una mujer sola ella lo hacía para ella, aunque sea mucha cantidad y sobre después, lo hacía para darse un gusto ya que le apasionaba el puchero. Hubo un pequeño silencio y la mujer lo sorprendió con la invitación: si querían quedarse a comer el pucherito. El Carpa ni lo dudó. El Petaca lo miraba con extrañeza y mientras la vieja ya estaba en la cocina preparando los cubiertos, el Carpa moviendo los labios haciendo mímica le remarcó: “quedate en el molde”.

-¿Y un rosita?-, gritó la vieja mientras destapaba la olla -¿no les gusta?

El Carpa demoró un instante en darse cuenta que le hablaba de la pintura para la pared. Rápidamente contestó que sí, que podía andar, que harían juego con las cortinas del mismo color. La mujer le dijo que pusieran la mesa, que sacara el mantel del aparador, del primer cajón, y que llevaran los platos y cubiertos que estaban arriba de la mesada, mientras ella cerraría el almacén. El Carpa le dijo al Petaca que pusiera el mantel, pero el Petaca empezó a preguntarle en voz baja y algo fastidiado por qué no hacían el trabajo y listo. El Carpa, con voz firme pero contenida para no gritar le dijo: “vos



# PUCHERO



callate, primero morfamos, después afanamos”.

Cuando ya estaban los tres sentados en la mesa el Carpa pensó que la imagen que tenía frente a sus ojos era para sacarle una foto y llevársela de recuerdo, años hacía que no veía una mesa puesta: el mantel a cuadros, los cubiertos colocados prolijamente a la derecha de cada plato, los vasos relucientes, hasta había jugo de naranja, vino tinto y soda que la vieja había puesto en la mesa. Cuando la fuente con el puchero, largando un vapor y un aroma exquisito estaba allí, tentándolo, no pudo contenerse y preguntó a la mujer:

-¿Usted, por casualidad, no tendría una salsita de tomates, de esas medias picantonas para ponerle?

La vieja no dudó un instante y en silencio fue hasta la cocina. Volvió con una botellita de salsa casi llena.

Durante el almuerzo conversaron de muchas cosas, le mujer contó como eran cada uno de sus nietos, que Diego jugaba al fútbol, que Martín era bombero porque le gustaba de chico; que la más chiquita, la Agustina, la hija que Diego había tenido con “una cualquiera” tenía un problema de asma pero con el tratamiento estaba mejorando. El Carpa y el Petaca, este último visiblemente más relajado, comían y bebían con muchas ganas. El Carpa intentaba poner atención en lo que decía la vieja pero se encontraba embriagado en sus recuer-

dos, le parecía estar en la casa de la abuela Celestina, llenando de salsa el improvisado puré de papa, batata y zapallo, mezclarla, cortar un pedazo de carne y untándola con el puré y la salsa, llevarla a la boca y empujarla con un pedazo de pan. La vieja hablaba y el Carpa volvía a vaciar su vaso de tinto.

-¿El chico toma vino?- preguntó la mujer, visiblemente perpleja, viendo al Petaca que volvía a servirse en su vaso.

-No hay problemas doña Parra- dijo el Carpa con la boca llena, -parece más chico pero ya tiene veinte.

La vieja siguió contando cosas de su familia mientras la segunda fuente ya estaba en la mesa. Cuando el vino se acabó la mujer preguntó si no querían probar un vinito patero que tenía hace tiempo y que nadie de sus hijos y sus nietos habían tomado porque decían que era muy fuerte y pegaba mucho.

-Bárbaro- se escuchó decir el Carpa, -para nosotros nada es fuerte.

La escena ameritaba el encanto dulzón del vino que se deshacía en el paladar del Carpa y que el Petaca sorbía, casi naturalmente, como si fuera gaseosa. Cuando el tercer plato de puchero iba acabándose el Carpa estaba tan emocionado que un par de veces se escuchó referirse a la vieja como la abuela Cele pero enseguida se corregía pidiendo disculpas. El Petaca tenía los ojos hinchados y rojos, no estaba acostumbrado a beber y entre los dos se habían empinado casi dos botellas de tinto. El Carpa empezó a contar que el puchero le hacía acordar a la abuela Celestina, que prácticamente tenía el mismo sabor. Por mo-

# PUCHERO

mentos tuvo que secarse las lágrimas de la emoción que sentía al recordar anécdotas con la abuela Celestina. La vieja sonreía y parecía que también lloraba. Luego se levantó y comenzó a limpiar la mesa, el Carpa y el Petaca atinaron a ayudarla pero ella les dijo que no se movieran. Volvió de la cocina con una lata de durazno en almíbar. El Petaca se ofreció para abrirla. La vieja preguntó cuando estarían en condiciones de empezar con la pintada. El Carpa, conciente de la dificultad que tenía para conversar con decoro, contestó, procurando que la dicción fuera lo más discreta posible: que cuando quiera, que ellos ya estaban disponibles.

-¿Dulce de leche no tiene doña, no?-, dijo el Carpa casi sin darse cuenta.

La vieja le contestó que sí y salió como eyectada hasta la heladera. El Carpa hizo que le prestaba atención a las paredes y dijo, luego de meter en la boca un pedazo de durazno cubierto de dulce de leche, intentando vocalizar claramente, que habría que tapar los muebles para lijarla bien, qué ese es el verdadero secreto de una buena pintada.

La virtud más grande del Carpa era que no sólo mentía sino que creía como una verdad absoluta sus propias mentiras. Como un actor que no sólo hace su rol sino que además lo vive, mientras había estado comiendo y bebiendo era definitivamente un verdadero pintor de oficio. No fue producto del azar que el Carpa al principio se presentó frente a la mujer como pintor sino porque cuando era chico, durante un tiempo, trabajó en la pintura. Había aprendido el oficio gracias al viejo Julián, vecino del barrio, que lo llevaba como aprendiz, pero no hubo caso: el choreo le



daba más guita y en menos tiempo.

La mujer dijo que ella tenía unas sábanas viejas que se podían usar para no ensuciar el piso. Lo decía mientras se levantaba de la mesa y del aparador sacaba una botella de guindado, unas copitas de licor, y les servía una a cada uno. Ella también se sirvió y pidió un brindis por una buena pintada. Los tres brindaron. El Petaca preguntó si ahora que habían terminado de comer no podía sacarse la remera. El Carpa lo retó, le dijo que no sea desubicado, pero la mujer insistió con que se la saque nomás, que su nieto lo hacía siempre. Luego el Carpa comenzó a charlar con la mujer, hablaron de todo, de la vida, de la delincuencia, la inseguridad, de la falta de trabajo, de los gobiernos siempre corruptos. Ella les sirvió nuevamente la copita, el Petaca dijo sin demasiado énfasis que no quería más y hacía fuerzas para que los ojos no se le cerraran. El Carpa había encontrado una aliada de sus opiniones, es que la vieja asentía fervorosamente cuando el Carpa argumentaba que los pibes que salen a robar lo hacen por la falta de trabajo, que muchas veces por inexpertos terminan matando a un pobre desgraciado sin querer.

Cuando la charla parecía menguar el Carpa mencionó que después de semejante almuerzo no quedaba otra que retirarse a su casa y hacer una buena siesta. La mujer les dijo que no había problema que en el cuarto que había sido de los hijos podían hacerlo, que hasta podían llevar el ventilador, y que antes de abrir el almacén ella misma los llamaría. El Carpa dijo que le agradecía profundamente y que aceptaban pero con la



# PUCHERO

condición de que apenas los llamara saldrían a comprar las cosas para empezar a lijar. Lo dijo y se dio cuenta que las palabras se deformaban y, chocando desordenadamente en sectores de su boca, sonaban muy distintas a lo que pretendía.

Tuvo dificultades para levantarse y vio como el Petaca ya se había dormido con la cabeza apoyada sobre sus brazos cruzados en la mesa. La vieja los acompañó hasta la pieza, les cerró la ventana hasta tener oscuridad completa y les encendió el ventilador. El Carpa sintió el aire tibio del ventilador en la cara y pensando en la abuela Cele se durmió profundamente.

\*\*\*

Lo despertó el tumulto y las voces; en los primeros tres segundos, aun en la oscuridad, no sabía donde se encontraba, las últimas imágenes de un sueño no le daban lugar a que se despertara del todo. Había soñado con el Rodri, amigo de la cárcel: el Rodri lo llevaba por el patio de la unidad mientras una bandada de pájaros, que por momentos parecían golondrinas y por momentos cuervos, oscurecían el pedacito cielo que se vislumbraba desde su celda y luego los pájaros, cada vez más grandes, por momentos como cóndores, con sus picos y sus patas arrancaban y desamuraban la ventanita y el minúsculo cielo se convertía en un inabarcable firmamento celeste mientras que los pájaros, junto a la pequeña abertura se perdían en la lejanía. Escuchó pasos en la oscuridad pero se dio cuenta que no eran del sueño, la puerta se abrió de golpe: Espina, Gómez y Miranda estaban allí. Eran policías de la treinta y uno, que no se llevaban bien con López y Carvalho, supo de inmediato que la cosa se había complicado.



-¿Así que sos pintor ahora, Carpa?- escuchó que le decía Gómez. No le dieron tiempo a nada lo pusieron boca abajo y le colocaron las esposas. El Petaca ni siquiera se había despertado, le sujetaron los brazos y lo esposaron todavía dormido.

-No sé si te enteraste que a López y al Gordo Carvalho los trasladaron a La Plata –le dijo Gómez socarronamente.

Cuando los sacaron por el pasillo el Carpa vio como en el comedor, un oficial joven que desconocía, frente a la máquina de escribir apoyada en la mesa donde habían almorzado, le tomaba declaración a la vieja Parra. Escuchó justo el momento que la mujer contaba que no había sospechado nada hasta que vio, cuando entraban a la pieza, como el chico que se había sacado la remera tenía una pistola en la cintura del pantalón y casi se muere del susto. Mientras pasaba a su lado el Carpa vio que la mujer lo miraba ahora entre severa y triste, su rostro traslucía una mezcla de bronca y desconsuelo, una expresión que solo había visto en la abuela Celestina cuando se mandaba alguna macana.

Walter Perrouolo / Mercedes 2007